Globethics Repository



Ante la sexualidad problematizada [Towards sexuality problematized]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Jiménez-Armas, Elisa
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-12 09:19:08
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/220748

Nueva Sociedad Nro.109 Septiembre- Octubre 1990, pp. 184-185

Ante la sexualidad problematizada

Jiménez-Armas, Elisa

Elisa Jiménez Armas: Es coordinadora de la Asociación Venezolana para una Educación Sexual Alternativa - AVESA.

A partir de los resultados de una práctica educativa desarrollada durante 18 años en el marco de la investigación y acción, el grupo multidisciplinario que fundó Asociación Venezolana para una Educación Sexual Alternativa (AVESA), en 1984, está ofreciendo a la población alternativas en educación sexual, salud reproductiva y violencia sexual, ante problemas que se derivan de la problematización de la sexualidad, fenómeno que veníamos de constatar a través del contacto con hombres y mujeres en las etapas adulta y adolescente procedentes de diversos sectores sociales.

El fenómeno mencionado consiste en la reducción de la sexualidad a una cuestión de moral, en la hipervaloración de esa dimensión. En su sometimiento a una normativa proveniente de la moral sexual, la cual entendemos que actúa no sólo como específica de este aspecto de la personalidad humana sino que es abarcativa de todos los aspectos de la vida.

Fuimos protagonistas del primer programa de educación sexual no formal que se desarrolló en el país dirigido a sectores populares de la población. Durante 18 años trabajamos con una numerosa población de mujeres gestantes y sus familiares, ya que el programa tuvo su sede en la Maternidad Concepción Palacios que entonces ya era un gran hospital para mujeres, donde nacía el 10% de los venezolanos. A medida que el programa se proyectó cubrimos numerosos sectores de la población; educadores, profesionales de la salud, adolescentes residenciados en Caracas y algunas ciudades del interior del país.

De esta experiencia se derivan las constataciones y conclusiones que dieron fundamento a los planteamientos en los que se basa nuestra práctica:

La educación sexual que el común de la gente identifica sólo con información sobre el tópico, es mucho más que eso, ella es la responsable de una carga valorativa específica de lo sexual, productora de emociones y sentimientos contradictorios, en esencia culposos. La valoración que predomina hace de lo sexual un campo de negaciones, inhibiciones, represiones que limitan y traban las potencialidades indivi-

duales de razonar críticamente ante las contradicciones, pues éstas llegan a integrarse en la psiquis profunda, dando origen a una dinámica de represor-reprimido que se pertetúa en las interrelaciones adultos-niños.

La educación sexual que definimos como aprendizaje de la sexualidad, como hecho propio de la cotidiana comunicación que se da entre los individuos, en cada uno de los ámbitos de la vida social, es para nosotros, tal como lo han señalado Neill, Berge y educadores e investigadores de nuestro país[1] un aspecto de la educación para la vida, un aspecto que atiende a la afectividad, a la capacidad de compartir sentimientos y placer.

Las instituciones sociales, familia, escuela, iglesia, en las que ocurre la socialización temprana, y que convergen en la formación moral, estructuran el conjunto de ideas, sentimientos y emociones que «naturalizan» la sexualidad reprimida, de tal manera que ésta se vuelve parte constitutiva del ser. En consecuencia, el placer que ella brinda es pecaminoso, clasificado como un aparte de «placer corporal denominado «placer sexual» especialmente temido por educadores y padres.
Creemos que la represión internalizada por niños y niñas es diferencial para uno y otro género, dando origen a lo que hemos categorizado como «oposición de los sexos» queriendo significar que las normas prescritas para unos y otros están en concordancia con la distribución desigual del poder social, naturalizan la relación de poder entre géneros y rompen con la complementaridad inherente a la condición de los seres humanos sexuados.

La oposición de los sexos es una de las manifestaciones del fenómeno de problematización de la sexualidad. La genitalización y la degradación de la sexualidad constituyen las dos restantes: la genitalización consiste en la representación de la sexualidad reducida, solamente al componente genital y fisiológico. La degradación consiste en su identificación con lo instintivo-animal pecaminoso.
Hemos constatado que estas tres manifestaciones están presentes en la socialización de la sexualidad. Sólo así se explica que el sexo, como en el caso de la violación, pueda ser usado para agredir y humillar en lo más profundo a los más débiles: mujeres y niños (las violaciones de hombres son excepciones y de hecho ocurren en situaciones específicas con el propósito de humillar y someter). Sólo así se explica la identificación entre virilidad y el deseo pretendidamente urgente e inaplazable, que se considera propio del macho.

[1]Josefina Urdaneta, Nancy Montero, Antonieta Sáenz, Mercedes Angarita, propulsoras de los más importantes programas de educación sexual escolar en Venezuela.

La actividad reproductiva que aún se asocia a la finalidad de la función sexual, que aún se interpreta como índice de potencia y dominación del macho, y la salud sexual en todos sus aspectos son afectados por la genitalización y degradación de la sexualidad, por la oposición de los sexos, al incidir estos factores en la forma en que los individuos viven la vida sexual y las relaciones entre géneros.

Los problemas de la vida sexual de los adolescentes (entre ellos el embarazo no planificado, las enfermedades de transmisión sexual, la prostitución y la violencia) son la consecuencia de las condiciones sociales en que viven su sexualidad. Reflejan la indefensión en que se encuentran frente a la erotización de la publicidad consumista, a los valores de la moral puritana, a la exclusión de los servicios de planificación familiar y a la imposibilidad de un diálogo franco con padres y educadores.

La alternativa de AVESA consiste en una acción educativa, para desideologizar y concientizar. Desideolizar porque consideramos que la problematización de la sexualidad forma parte de la ideología, entendida esta última como forma de encubrimiento de la realidad. Concientizar porque consideramos que la acción educativa debe impulsar hacia el logro de una conciencia reflexiva y crítica de la realidad social que haga posible la participación de los individuos como sujetos históricos, en la superación de los obstáculos impuestos a su autodeterminación y a su desarrollo emocional.

Hablamos de Educación Sexual Alternativa porque en cada una de nuestras áreas de trabajo: Educación Sexual Comunitaria, Salud Sexual y Reproductiva y Violencia Sexual, el eje conductor en cualquiera de las actividades que realizamos capacitación, investigación, servicios personalizados - es la acción educativa en la cual nos involucramos toda vez que asumimos la educación en el sentido freiriano, como una relación de comunicación y solidaridad. Creemos con Paulo Freire en la educación que hace al hombre sujeto localizado y temporalizado, por lo que debe darse en un diálogo sobre sí y sobre su situación. Esta educación significa compromiso político.

AVESA hoy es una sólida realidad, un espacio conquistado con honestidad y trabajo, un espacio digno, humanizante, donde se respeta y se promueve el derecho a decidir, a participar en la construcción consciente de la vida que queremos.

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad Nº 109 Septiembre- Octubre de 1990, ISSN: 0251-3552, **<www.nuso.org>.**